

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año III

MAHÓN 15 JUNIO DE 1890

N.º 11

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

APICULTURA.-LA ENJAMBRAZÓN

Mis queridos sobrinos: Me pedís que para vuestro periódico os escriba un artículo sobre apicultura, deseo que encuentro justificado en la admiración que profesais á las abejas; esas trabajadoras misteriosas, en las que segun Virgilio debe existir algun destello divino y que forman en la tierra ese dulce rocío del cielo llamado miel. Hé aquí que en este momento me encuentro en un sitio muy conocido por vosotros, el comedor; cuyo balcón tiene vistas á mi jardin-apiario y noto un ruido inusitado, millares de abejas se ciernen en el aire, tiendo la vista y noto que la colmena n.º 37 parece un rio desbordado; es que enjambra.

—Bruno (1), el espejo, envías las unos cuantos reflejos solares, simúlalas el relámpago, ya retroceden y se abaten sobre el guindo (árbol para mí de tantos recuerdos y cuyos primeros frutos comió mi Teresa), está bien; las emigradoras se han posado de buena manera, dejémoslas unos momentos y en el interin trae *El Registro* y veamos que nos dice sobre estas aventureras. (COLMENA COWAN N.º 37, híbrida, cuya madre procede de una reina Carniola nacida y fecundizada en Mayo de 1889 que me remitió Mr. Frank Benton desde Krainburg, Alta Carniola, Austria; ella nació el 17

(1) Bruno es un chico de 15 años, criado de mi casa y mi ayudante en los apiarios; lector de la REVISTA APÍCOLA y con una afición bien puesta, tiene habilidad especial para encontrar las reinas, casi siempre en el primer panal que coje en sus manos, distingue á la legua cuando una colmena se encuentra huérfana y la cria de madres, así como la formación de núcleos, es su elemento.



de Agosto de 1889 y se fecundizó en mi apiario-jardin el 21 de dicho mes con un zángano español—buena ponedora y su descendencia se distingue por su actividad, si bien hay que manejarlas con algun cuidado.) Está bien; ya sabemos á qué atenernos; ahora coje una colmena vacía, coloca en ella diez cuadros con fundación, pues el enjambre parece grande é introdúcelas en su nueva morada; está hecha la operación perfectamente, vas á salir un buen apicultor y con seguridad, que si el Sr. Andreu ó algun otro maestro te viese maniobrar, te espediria el título; mas vamos á ver en que estado ha quedado la colmena matriz, levanta la manita despacio, con calma, á estas señoritas hay que tratarlas con mucho mimo, aborrecen las malas formas y si dóciles á quien las guarda consideraciones, no hay fieras bravas que á ellas se comparen cuando tropiezan con sucios, alborotadores, ó descorteses; saca los panales con cuidado, coloca los dos primeros en el *sostenedor* y vamos viendo; pues ya lo creo que tenia que tomar una determinación, todos los cuadros se encuentran completamente llenos de cria y ¿qué iban á hacer ellas, tan laboriosas, sin tener donde colocar nueva prole, ni graneros en que almacenar la preciosa miel? Las circunstancias se han impuesto y si nosotros la hubiéramos aumentado su casa en tiempo oportuno, con seguridad nos hubiéramos evitado este fracaso, pero no hay que sentirlo, pues el apiario se encuentra lleno de machos Carniols, que á propósito teníamos criados y aprovecharemos la ocasión formando *núcleos*, pues muchos son los panales en que se ven celdas reales; nodrizas, tienen bastantes para cubrir la cria y como el dia está bueno es de suponer habrá muchas recolectoras en el campo, veremos pues si con tres cuartas partes de sangre carniola conservan la dulzura de sus antepasados.

En otro dia os daré cuenta de que tal marchan las nuevas familias y mucho mejor será os vengais por aquí vosotros y sobre el terreno formeis ideas propias saboreando á la vez el manjar divino recién salido del extractor y que tomándolo con abundancia y continuamente, prolongará vuestra vida tantos años como desea vuestro tio.

VICENTE MARTINEZ DE PINILLOS.

Torrecilla en Cameros 16 de Mayo de 1890.

EL CUARENTA DE MAYO

De que nos habla el refran español, ya pasó á la historia. Los apicultores pues pueden quitarse el sayo sin reparo y apercibirse á la extracción de la cosecha—al menós en nuestra isla—porque la miel blanca de primavera há tiempo que feneció. Ahora es menester evitar en lo posible que nuestros insectos mezclen las mieles de color oscuro y sabor poco agradable con la denominada miel fina de Menorca que es blanca, de un tinte verdoso, muy aromática y agradable al paladar. Esta no ha escaseado por ventura en los apiarios debidamente cuidados; pero de seguro que brillará por su ausencia en todo colmenar donde faltó al principio la alimentación y el estímulo consiguiente para una posta abundante y provechosa. Los resultados en todo apiario así cuidado (ó por mejor decir *descuidado*) son nulos. La gran posta ó no tiene lugar ó preferible seria no lo tuviese, pues que la prole ya no llegará á tiempo y será más bien un estorbo en la colmena.

Los *sphinx atropos*, ó sean las denominadas *moscas de llöp*, ya empiezan á volotear al rededor de las colmenas, y de noche se meten en ellas armándose la gran carana, porque si bien las abejas no pueden triturar su armadura, no por esto dejan de salirles al paso, molestarlas á cada momento y acabar por *encacarlas* ó pegarlas del própolis, crucificándolas de una manera atroz. «Las más hábiles de todas, dice la «Revue Internationale» del señor Bertrand, son las abejas de Menorca», y si bien esto se refiere al tapiar con própolis la puerta de entrada para cerrarles el paso, creemos que tambien puede aplicarse el dicho á su habilidad y perseverancia en sacrificar á toda clase de bichos que intente saquear sus depósitos de miel. El escarabajo (*cetoine*) es otro huésped que tambien aprovecha la ocasión para visitar las colmenas que su instinto ó su olfato le dicen contienen miel, pero como estas son las más pobladas, no siempre le sale la empresa á su gusto y sabor. El apicultor obrará perfectamente si se anticipa al *sphinx atropos* y camparsa, sacando y estrayendo á los panales de miel, los cuales débense devolver á las colmenas para su limpia al ponerse el sol y no antes, porque esta última operación es muy propensa al saqueo y debe efectuarse durante la noche.

Los zánganos yacen insepultos delante varias de nuestras colmenas - señal de que la cosecha toca á su término. Con que, hasta el 40 de Mayo del '91.

OTRO APIARIO INDUSTRIAL

Nada indica claramente los progresos de la apicultura movilista en España, como la instalación de nuevos apiarios industriales. Hoy tenemos el gusto de podernos ocupar de la instalación que está haciendo D. Antonio Espejo, de Granada, de un apiario industrial montado con colmenas de las tipo Británico llamadas «Económicas» y que por de pronto constará de cincuenta. El estar rodeado el apiario de más de una legua cuadrada de terreno todo cubierto de romero y tomillo es buena garantía de que á las abejas no les ha de faltar conveniente alimentación.

La instalación de apiarios industriales con colmenas del tipo citado vá en aumento de dia en dia, lo que corrobora la alta idea que de dichas colmenas tenemos formada causa los buenos resultados que nos ha dado.

Si los apicultores siguen el ejemplo del señor Espejo y abandonan las antiguas y malas colmenas fijistas, pronto estará de enhorabuena la apicultura en España.

¿DAÑAN Ó NO DANAN?

Cuando nos figurábamos tener ya hastiados á nuestros lectores con lo espuesto en repetidos artículos, tocante á la tan debatida cuestión de si la abeja de miel daña ó no daña á la fruta sazónada, hé ahí un buen sacerdote que desde el pueblo de Sóller, Mallorca, vuelve á la carga con la misma pregunta. Y ahora recordamos que precisamente en este mismo pueblo de Sóller acaba de tener lugar un fracaso mayúsculo, á saber: que de un apiario de cincuenta colmenas modernas recién instalado, solo dos colonias han sobrevivido al pasado invierno. ¿Cómo es posible tamaña desgracia? nos hemos preguntado; y la respuesta no se ha hecho esperar. ó se debe esto á la malicia de los que insisten en que nuestro insecto es perjudicial á la horticultura, ó á la ignorancia de quien se metió á redentor sin las debidas credenciales.

Pero volvamos al tema tan manoseado. Sin mencionar lo dicho en años anteriores, solo repetiremos algo de lo que ya vá publicado en nuestra REVISTA desde Enero, tocante á este asunto. Recordamos lo que el mismo Mahoma nos cuenta en el Koran (páj. 39

de nuestra publicación), de que Dios dijo á las abejas, «comed de toda clase de frutas»; pero suponemos que esta autoridad infiel no tendrá ningun valor á los ojos del sacerdote sollerense. Que las abejas chupan el jugo de las frutas sazonadas, pero dañadas antes por algun otro bicho, nadie lo disputará. Lo que negamos nosotros, y con nosotros todos los apicultores ilustrados, es que nuestro insecto dañe los frutos sanos. «Muchas veces nos han dicho, dice el señor Cowan, (páj. 87 de nuestra REVISTA) que las abejas dañan las frutas *sanas*. Esto es imposible; sus mandíbulas pueden penetrar los cuerpos delgados, como por ejemplo una escama de cera que se puede cojer de los dos lados á la vez. La superficie de una ciruela es lisa y llana para la abeja, y la formación de sus mandíbulas es tal que no puede clavarlas en una superficie llana.»

Pero supongamos que sea verdad lo de que nuestras abejas pinchan á las uvas, á las ciruelas, á las cerezas, á las peras, etc., —que no lo es—¿no se les podría perdonar, considerando los inmensos beneficios que ellas proporcionan á los árboles frutales—los por ellas fecundizados cuando en flor, produciendo doble cosecha de los no-fecundizados? Mons. Jubart, autor del notable folleto que tanto ruido ha metido en Francia, y que nosotros hemos traducido, dice (páj. 87 de nuestra REVISTA) «árboles que durante 20 años no daban producto, han vuelto á hacerlo desde la instalación de las colmenas en su proximidad». Por otra parte, es cosa sabida, dice uno de los primeros apicultores ingleses—Baldwin—(páj. 90 de nuestra REVISTA) que «nuestros insectos solo se ceban en la fruta perdida ó que se pierde.»

Por nuestra parte solo añadiremos nuestra humilde opinión de que las frutas blandas, como por ejemplo los higos, que se abren por sí solos á las caricias de nuestros insectos, forman una excepción á lo arriba dicho. Pero creemos que los higos maduros gustan á todo el mundo, y ¿qué culpa tienen nuestros insectos si este su fruto favorito aun les brinda su contenido, abriéndose de su propia voluntad? Por esto nosotros nos inclinamos á creer que lo dicho por Mahoma en aquel Koran maldito, solo á los higos se refiere; pero que no conociendo el buen hombre más que el árabe, no atinaria á traducir correctamente lo que el ángel le dijera quizás en hebreo ó en Volapuck ú otro rompe-cabezas por el estilo. Por consiguiente no damos ningun valor á lo dicho por el profeta infiel, y solo nos atenemos á lo deducido por la ciencia moderna.

INTRODUCCIÓN DE REINAS

(Continuación)

La Introducción directa

Como la llamé por vez primera en 1881, es mucho más sencilla que los sistemas citados; pues permite introducir una reina sin pérdida de tiempo y en cualquier época del año y condición de la colmena, tanto si esta contiene celdillas reales por nacer y cria en cualquier estado de desarrollo, como si no contiene cria, y aunque tenga trabajadora fértil.

Mi sistema de introducción "por panal"

descubierta al público por primera vez en mi folleto de 1881, consiste en tomar la reina de un núcleo, ú de otra parte, en el panal que ocupa con sus abejas é introducirle en la colmena que se desee, usando un poco de humo como de costumbre. Téngase cuidado de transportar el panal en un cajón sin tapar y de tener los panales apartados en la otra colmena de modo que sea fácil el introducirlo en ella.

El sistema por hambre

que yo practico hace muchos años y que tambien mencioné en mi citado folleto sobre la introducción directa, lo he mejorado introduciendo la reina por la noche. En la práctica deben observarse tres reglas importantes: 1.^a Guárdese la reina sola por treinta minutos ó más. 2.^a Que durante esta detención carezca de alimento y 3.^a Debe introducirse por la noche y con luz artificial por la parte superior de los cuadros. La jaulita que haya servido para la detención deberá hervirse ántes de volverse á usar para otra reina; yo acostumbro á llevar la reina en el bolsillo del chaleco en pequeñas jaulitas cilíndricas de zinc ó lata perforada, uno de cuyos extremos está tapado con el mismo metal y el otro con un trozo de *foundation*. Cuando todo está listo quito el trocito de *foundation* y permito á la reina que entre en la colmena.

Observación:—No debe examinarse la colonia en la cual se ha introducido la reina por cualquiera de los citados métodos, hasta despues de transcurridas 48 horas.

Este sistema es practicable tanto si la colmena ha perdido la reina hace poco como si hace mucho tiempo, tanto si tiene cria como si no la tiene, y en toda época del año aunque tenga celdillas reales.

El sistema de Mr. Pond

Mr. J. E. Pond, apicultor norte-americano usa el siguiente método: Se retira la reina vieja al medio dia y al anocheecer, cuando las abejas ya no trabajan, se suelta á la reina que se ha de introducir por la entrada de la colmena. Dice es importante el verificar la introducción el mismo dia que se quita á la otra reina. Parece que el intervalo mencionado dá tiempo á las abejas para descubrir su orfandad y así se les dá reina precisamente cuando están más inclinadas á aceptarla, es decir, ántes de que dispongan sus trabajos para criar otra.

La introducción por cloroformo

y otras sustancias parecidas, se ha recomendado algunas veces; pero yo no

puedo recomendar esos sistemas; pues no solamente los considero perjudiciales á las abejas, sino que completamente innecesarios.

El cubrir las reinas de miel

dicen algunos es un buen sistema para introducirlas en la colmena; pues así es fácilmente aceptada. Me parece de resultados inseguros este sistema; pero aconsejo á los que quieran ensayarlo usen miel de la misma colmena en que se ha de introducir y en su defecto puede usarse el mismo jarabe con que se alimenta á la colonia. El cuerpo de la abeja está cubierto de poros que se quedarán tapados por la miel, por lo cual es evidente se ha de perjudicar más ó menos la salud de la reina usando este sistema.

Introducción de reinas por la entrada con las abejas

Otro método que probé y rechacé hace años, se ha recomendado algunas veces: sacúdanse todas las abejas que contengan los panales sobre un saco ó tabla colocado frente la entrada y suéltese á la reina entre ellas para que entre tambien. Esto es muy arriesgado aunque se rocíe á las abejas con jarabe aromatizado; pero yo lo menciono para prevenir al principiante de que no lo use; pues con facilidad enfriaría la cria y tal vez sin lograr su objeto.

(Concluirá.)

PELIGROS DEL SAQUEO

En una correspondencia desde la Habana que traducimos del *Gleanings* para nuestra REVISTA, nos decía el señor Poppleton entre otras cosas que durante el verano tuvieron que devolver á las colmenas unas 3.000 libras de miel de las 40 ó 50 mil recolectadas. Este oneroso trabajo nos pareció á nosotros innecesario, pues que á nuestro entender vale más dejar la miel suficiente en la colmena, al sacar la principal cosecha, que despues devolvérsela. Pero como el señor Poppleton es apicultor de gran talla, determinamos consultar á nuestro amigo el señor Root, director de la revista, pidiéndole preguntase al señor regente los motivos en que se fundaba para apelar á este penoso procedimiento, y como se las arreglaba en aquel clima tan cálido para evitar el saqueo, otra dificultad de gran monta en tan estenso apiario, y resultado seguro de la alimentación artificial. La respuesta la publicó *Gleanings* del 15 de Octubre, de la cual traducimos algunos párrafos. Por ellos se verán los inconvenientes del trabajo ya apuntados como tambien las causas que motivaron aquella alimentación al por mayor. (Traducimos)

«Antes de venir á la isla de Cuba, no poseía yo gran experien-

cia ni conocimientos respecto á la apicultura cubana; pero desde entonces hemos atravesado los dos últimos veranos en lucha continua con las abejas saqueadoras. Por supuesto que lo mejor de los dados es no jugarlos—no abrir las colmenas para que se inicie el saqueo; esto en los estados del Norte se efectúa sin ningun peligro todos los meses del año; pero en un país desconocido preciso es hacer ensayos, ó sobreviene una mala cosecha como sucedió en California pocos años há, donde para salvarlos, tuvieron que ser alimentados apiarios enteros. En estos casos excepcionales importa saber el mejor modo de ahuyentar á las abejas ladronas. Aquí donde á causa de una idea equivocada y tambien por vía de ensayo, procuramos conservar 500 colonias en un campo que solo produce lo suficiente para 200 durante los cuatro ó cinco meses más ardientes del año, nosotros nos vemos precisados á alimentar al por mayor, y el saqueo es el resultado natural. *Por supuesto que el mejor modo es practicar la apicultura de manera que no sea necesaria esta alimentación al por mayor, y ahora sabemos como efectuarlo aquí en la isla de Cuba.*

El mes de Junio del pasado año me encontré con el compromiso de que al menos una cuarta parte de nuestras 430 colonias no contenian una libra por colonia, algunas apenas una onza, mientras que las demás solo contenian unas tres libras cada una como término medio.... Apenas habia suministrado unos pocos quintales de miel cuando ví claramente que este método era imposible; cambiamos pues la miel por el azúcar—este no atrae tanto á las abejas como la miel. Con el azúcar logramos salir del paso, aunque con gran dificultad. Este trabajo fué el más desagradable que nunca esperimenté en el apiario, esceptuando el del verano pasado.

Este año hemos tenido que empezar la alimentación á medianos de Mayo, ó sea un mes antes del anterior, y seguirla con tres cuartas partes de nuestras 500 colonias. Hemos aprendido—primero, que lo que sería cosa fácil y no necesaria de gran habilidad, el alimentar á 100 ó 200 colmenas, es una tarea casi imposible con 500 colonias. Segundo que se debe dar al nochecer todo lo que las abejas puedan retirar durante la noche. Tercero, que la colonia que contenga jarabe en la comedera es más perseguida por las saqueadoras. Cuarto, que cada vez que se dá alimento, aumentan los brios de las saqueadoras, lo que demuestra la susceptibilidad de las abejas á la educación—en esta dirección al menos. Quinta, que la miel administrada en el fondo de la colmena

llama más la atención de las saqueadoras que la suministrada encima los panales; y sexta, que cuanto más *boquet* contenga más atrae la miel al saqueo.

Generalmente yo alimento á 20 ó 30 colmenas á la vez dando á cada una cinco ó seis libras. Ninguna precaución fué necesaria las veces primeras, con limitar las entradas fué lo suficiente algunos días despues, entonces ya se necesitó cerrar las entradas á las débiles por la noche hasta las 10 de la mañana. Poco más adelante no fué esto suficiente y ensayé un enrejado sobre las colmenas, como lo describe el A B C. Despues ensayé algunos trozos de cristal á las entradas. Esto nos dió un poco de alivio, porque las ladronas tenian que dar la vuelta al cristal antes de hallar la puerta. Pero con el tiempo tambien nos burlaron las saqueadoras. La yerba mojada tampoco dió resultado. A este tiempo ya llevaba visos la cosa de ser cuestión de morir de hambre cincuenta ó setenta ó más colmenas (*a few score*) ó que sucumbiesen al saqueo. A haber sido mio el apiario, en primavera yo le hubiera disminuido ya en un centenar de colonias, en lugar de aumentarlo en otras tantas más; ó lo hubiese dividido en dos ó más apiarios y nada de esto sucediera.... Por primera vez en mi vida tuve que conformarme con el parecer de los demás, siguiendo sus métodos en apicultura, y sacando de ello el mejor partido.....

El uso del ácido carbólico nos sacó de este apuro, y no he llegado á perder ninguna colmena por el hambre. Se emplea en estado muy diluido, menos de una cucharada del ácido y otra de glicerina en una botella de agua de cabida de cuatro onzas; un puñado de hierba seca mojado con este ácido y colocado á la entrada desalienta á las saqueadoras. Se debe usar con cuidado para no dañar á la colonia invadida. Por fin, he logrado despues de cuatro meses de alimentación continúa, con suma vigilancia y mucho cuidado, conservar intacto al apiario. Pero este trabajo ha sido el más desagradable que nunca empleé en apicultura y que deseo vivamente no tener que repetir.

A lo que añade el señor Root que los años no son todos iguales en esto del saqueo, y que durante un verano pocos años há, fué tal el desarrollo de esta calamidad, especie de epidemia en su apiario modelo, que todos los medios ya mencionados resultaron inútiles. Tocante al ácido carbólico, dice que el fuerte olor despedido pareció desmoralizar á las que se batian en defensa de su hogar, tanto como á las mismas ladronas, y que estas últimas al fin triun-

faron. «Teníamos, dice, unas 300 colonias sin apenas una libra, que digo, una onza de miel en las colmenas. Los días eran calurosos y secos, y hoy podemos muy bien realizar vuestra desagradable situación.

«Deseo también llamar la atención de los apicultores al hecho de que las abejas ladronas envuelven á la colmena y fuerzan la entrada con mucho más brio cuando las comederas contienen jarabe que cuando están vacías y su contenido ya está depositado en los panales. De tal manera me convencí de este hecho, que lograba adivinar el estado de la comedera por la conducta observada por las ladronas delante de ella. Y yo esto me lo explico de la manera siguiente: cuando las abejas de una colonia están ocupadas en chupar el líquido, parecen descuidarse de conservar las centinelas de la entrada, y hasta se figuran que esa abundancia no ha de acabar nunca. Por consiguiente, cada comedera debe de contener solo lo que la colmena pueda vaciar durante la noche y antes de salir el sol.... Si la miel es muy aromática como es la del tilo, por ejemplo, las abejas en verano se vuelven furiosas, pasan por debajo la puerta del cuarto dedicado al extractor (*honey-house*) bajan por la chimenea, y parecen capaces de abrirse paso por la pared misma. Yo también he pasado por la crisis que usted describe, y en tal apuro, desgraciada de la colmena huérfana ó que no contenga cría.»

APIARIOS INDUSTRIALES

Los apicultores clasificados en tres grupos

Hace un par de años muchas personas aficionadas á la apicultura notaron los progresos de esta industria desde la introducción en España del sistema movilista, y contagiados por los mil atractivos que encierra el cultivo de la abeja, instalaron algunas colmenas.

Ahora empezamos á tocar los resultados de aquellos ensayos que también nos ponen de manifiesto la actividad é inteligencia de muchos apicultores; pues mientras unos van logrando honra y provecho, otros conservan aún las colmenas de sus primeros ensayos, sin haber logrado de ellas nada que merezca la pena de ser mencionado.

Hay apicultor que hace cuatro ó cinco años tiene unas pocas colmenas y apenas ha logrado probar su miel. A los de esta clase les falta *un algo*. Estos son los que creen que no hay nada que hacer en apicultura y es ó porque no hay capacidad ó porque temen al trabajo.

Otros conservan las pocas colmenas que adquirieron como un recreo ó diversión que no abandonarían á ningun precio; pero que si bien están persuadidos de lo que vale la apicultura movilista, no pueden cultivarla en gran escala por tener otros negocios entre manos. Estos apicultores obran cuerdamente no aumentando su apiario. Cosechan de sobras para el uso doméstico y para obsequiar á los amigos con bonitos y ricos panales, y creen que hay mucho que hacer en apicultura si se tiene constancia y actividad.

Así queda descrito en pocas letras un grupo de apicultores que llamaremos al por menor, dividido á su vez en dos secciones: La que trabaja y profundiza la apicultura, que cosecha miel, y la que ni trabaja ni profundiza, que cosecha *cero*. Estas dos secciones podemos encontrarlas en todos los apicultores, desde los que poseen una colmena á los que poseen tres mil.

Pasemos á otro grupo de apicultores, á los que tienen apiarios industriales. Podemos calificar de apiario industrial al que contiene suficiente número de colonias para cosechar la miel en cantidades comerciales y servir de industria ya principal ya secundaria á su dueño. Estos apiarios que oscilan generalmente de 50 á 200 colonias se van estendiendo mucho en España como resultado de los ensayos en pequeña escala practicados estos años anteriores. Si pasásemos una revista á los apiarios industriales instalados estos últimos años, daríamos con unos que serian minas de oro y con otros que serian montones de basura. Unos han logrado resultados muy lastimosos, mientras otros los han alcanzado muy positivos y están en estado floreciente. Esta diferencia puede depender del terreno en que está situado el apiario; pero generalmente dependen de la pericia y buen criterio del apicultor.

Réstanos mencionar otro grupo: el de aquellos apicultores norteamericanos que consiste en verdaderos colosos apícolas entre los cuales podemos citar á Mr. A. I. Cook, profesor de agricultura del colegio de Michigan, que obtiene beneficios anuales del 500 por 100, á Mr. Harbison cuyas abejas le producen una renta anual de 125.000 pesetas, á Mr. Root que posee el establecimiento apícola más vástro del globo, á Mr. France que cosecha 21 toneladas de

miel en 28 días, etc., etc. Esos señores son en apicultura lo que los grandes maestros en música y los grandes poetas en poesía: procuremos imitarles, y si en premio á nuestros afanes logramos salir medianías, ya no habrán sido vanos nuestros desvelos.

¿CÓMO ES ESTO?

«De Argel, de Ibiza y de Menorca, dice «El Isleño», y creemos que de otros puntos, van trayendo ganado para el consumo de esta capital.»

De manera que los palmesanos y demás mallorquines se verían precisados al ayuno involuntario á no ser por el ganado que les llega del exterior. Este estado de cosas no se comprende en una isla tan fértil y productiva, cuyos habitantes se distinguen por su espíritu de empresa.

¿Es por ventura la balear mayor tan afortunada, que el cultivo del ganado vacuno, considerado en todos los países como la base de la riqueza agrícola, no tiene allí razón de ser? Porque suponemos que la introducción de pastos artificiales, como por ejemplo la zulla que aquí se cultiva, en aquella isla debería forzosamente de aumentar y quizás triplicar el número de reses vacunas, que hoy por hoy se importan del extranjero. ¿Y el mejoramiento de sus productos melíferos, qué tal? Ahora la cosecha de miel mallorquina es anormal en extremo, pues que tiene lugar en otoño y no en primavera, causa la falta de flores melíferas de primera clase. Esto se remediaría seguramente, introduciendo allí nuestro *clóver* y otras plantas por el estilo, que dan rica miel en abundancia. Y no solo la *agri* sino también la *api* cultura ganarian con el cambio.

DE CUARENTA Y OCHO Á CINCUENTA VAN DOS

Un artículo corto

Claro está: si el material que tenemos obliga á escribir mucho ó á escribir poco, y optamos por lo último. *Peor es meneallo, Sancho amigo.*

Uno de nuestros amigos de Mallorca, que son muchos, y cuyo nombre no es del caso, entre otras cosas nos escribe:

“Por aquí este año estamos en retardo; lo que tenían que ser los primeros de Mayo, lo son los principios de Junio. La Primavera ha sido fría y húmeda; en Sóller á un propietario de 50 colmenas se le han muerto 48, etc.”

Señor propietario de Sóller, lea V. los articulitos del señor de Pinillos que publicamos en este número.

¿Dá V. 400 kilogramos de miel á sus colmenas para que pasen el invierno decentemente?

Se conoce que en Sóller no hay ningun suscriptor á la REVISTA APÍCOLA. Nuestros alumnos no se portan así.

TRISTE FINAL

Si bien hasta hoy dia los zánganos han disfrutado de una pasajera luna de miel, acompañando por todas partes á las jóvenes soberanas y hasta sacrificándose por ellas, ahora les toca el turno á sus señorías, y desaparece por momentos su efímero reinado. Las reinas jóvenes ya no necesitan de sus servicios, y á manera de ciertos soberanos y soberanas de la antigüedad, solo se acuerdan de ellos para decretarles una muerte cruel é ignominiosa. Diariamente vemos salir á esos señores de sus habitaciones cabizbajos y pensativos, escoltados por un par de las «beneméritas» amazonas que se entretienen en colmarles de toda clase de desprecios, prodigándoles mordiscos y coces sin número. Los pobres á veces se revisten de coraje, apelan al vuelo y se llevan á sus atormendadoras, tratando por toda clase de subterfugios de evadirse á la sentencia de muerte contra ellos fulminada. Vano empeño. Al volver á su palacio las vengadoras *verdugas* les salen al encuentro y los infelices más pronto ó más tarde acaban por sucumbir. Triste final á la que fué una vida de placeres y de un *dolce far niente*, que prometia no acabar nunca. Aprended flores de mí.

NUESTROS SUSCRITORES

SECCIÓN RESERVADA Á LAS NOTICIAS QUE NOS COMUNIQUEN

Sr. Director de la REVISTA APÍCOLA.—Mahon.

Muy Sr. mio y distinguido amigo: Como V. desea que cuantos somos apasionados por la apicultura movilista, demos cuenta de las vicisitudes porque atravesamos en su bien hecha y agradable REVISTA y yo hace tiempo que nada le he dicho, debo empezar manifestándole, que á la salida del invierno, al pasar revista á las colmenas, sobre setenta que coloqué en invernada, solo una encontré muerta y fué de hambre, á pesar de haberla dado igual número de panales operculados que á las demás; así es que esta pérdida la atribuyo á haberlas faltado durante el invierno la reina y entre ellas, en su afán por salir de la orfandad, salieron obreras ponedoras, pues encontré alveolos de trabajadoras transformados en de zánganos; para esta cria anormal necesitaron desarrollar un calor estemporáneo y de ahí la falta de provisiones.

Posteriormente y apenas iniciada la Primavera, estimulé la cria desoperculando panales que tenia de repuesto, y hoy me encuentro con grandes poblaciones; pero no parece sino que los cambios atmosféricos se han propuesto inutilizar nuestros cálculos, pues la colmena que tengo sobre báscula pierde de peso un dia con otro sobre 350 gramos; apesar de todo, mis apiarios marchan bien y con esperanza, si el tiempo levanta, de que me paguen con creces los 400 kilogramos de miel que me han gastado en Abril y lo que vá de Mayo; no sucede lo mismo á los apicultores fijistas del país, que segun noticias se quedaron con troncos huecos para recuerdo de que algun dia fueron colmeneros; yo les digo que es muy triste la situación de un amo que no puede inspeccionar por completo cuanto pasa dentro de su casa y que se vé reducido, para saber lo que sucede en ella, de situarse á la puerta y ver con resignación como las abejas sacan las larvas que les ha sido preciso sacrificar para no perecer ellas de necesidad.

En este pasado Abril preparé la cria de machos Carniolas temprano en un apiario y en el otro de Italianos, y ya cuento con *núcleos* unos con reina Carniola fecundizada con machos tambien Carniolas, pero de diferente colmena; otras con reina Carniola fecundizada por zángano Italiano, y por último, reinas Italianas fecundizadas por Carniolas; en tiempo oportuno daré á V. cuenta de su resultado, limitándome por hoy á manifestarle que de los núcleos híbridos formados el año pasado, encuentro los mejores aquellos que poseen madre Carniola fecundizada por macho Español; son inmejorables y desde las primeras horas de la mañana se las vé anticiparse en el trabajo á las demás, con una actividad que encanta.

Este verano pienso emprender un viaje apícola por las provincias vascas, donde segun noticias, hay algunos apicultores movilistas; y del estado en que encuentre sus apiarios daré á V. cuenta; por lo que he visto en su REVISTA, en Vizcaya cuenta con algunos suscritores y admiradores y si me manda nota de sus nombres y punto donde residen, les haré una visita.

Esta carta vá haciéndose demasiado larga; pero yo en hablando de abejas me disparo; adjunto le incluyo un articulo sobre apicultura que se publicará en un periódico de unos sobrinos míos y puede si quiere darle cabida en las columnas de su acreditada REVISTA APÍCOLA.

Sabe V. que siempre queda á su más completa disposición su muy atento y afmo. amigo S. S.

Q. S. M. B.

Vicente Martinez de Pinillos.

En mi casa apiario de Torrecilla en Cameros á 16 de Mayo de 1890.

RED.—¿Qué tal les parece á nuestros lectores ese señor Martinez de Pinillos? Si estará tonto regalando 400 kilogramos de miel á sus abejas; pero en cambio sólo ha experimentado una baja en 70 colonias que dejó en invernada, y las tiene preparadas para recojer abundante botin Y respecto á cria y cruzamiento de reinas, parece que no es del todo lego.—Buen pájaro está V., señor de Pinillos, ya vamos sospechando nos dá *cuatro y raya* á los redactores y lectores todos de la REVISTA APÍCOLA que tanto le gusta, y que si tiene algun mérito contraído es el de contar con suscritores-colaboradores de tan buena sombra como V. Le felicitamos cordialmente por sus muy notables adelantos apícolas y suplicamos á muchos de nuestros lectores tomen ejemplo de su actividad y modo de conducir su apiario. Mil gracias por su articulito que insertamos en lugar preferente y que es digno *pariente* de esta su carta que le estimamos de veras. Por correo recibiria V. los nombres de los suscritores que tenemos en Vizcaya, á quienes enviáramos el gusto de saludarle y conocerle personalmente.

MISCELÁNEA

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre nuestro primer artículo *La enjambrazón* y sobre la correspondencia que figura en la sección «*Nuestros suscritores*». El Sr. D. Vicente Martinez de Pinillos, firmante de ambos, es sin disputa de los que llevan la bandera de la apicultura movilista española, y su ayudante Bruno promete ser digno discípulo de tan buen maestro. Si la apicultura española contara con algunas docenas de apóstoles teórico-prácticos como el Sr. Martinez, de seguro que *otro gallo le cantara*.



Las sortijas.—El apicultor aficionado á esta clase de adornos, hará bien en renunciar á la tal impedimenta, porque á lo mejor una abeja le pincha en el dedo y la hinchazon consecuente le obli-

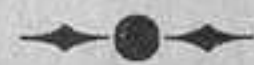
ga á llamar al cirujano, cuando sin el dicho adorno ningun resultado serio le hubiese sobrevenido. Al principio de nuestra carrera como apicultor tuvimos un lance de esta clase, por cierto nada agradable, pues que despues de retirarnos sano y bueno, tuvimos que levantarnos apresuradamente á las dos de la madrugada, y cortar con lima al bendito ornato, pasando con ello las penas del purgatorio. Hombre prevenido etc.



Reinas Italianas —En vista de los buenos resultados que esta raza de abejas está dando en el continente, hemos resuelto introducirla en Menorca y actualmente tenemos dos reinas introducidas una en el apiario Mir-Andreu y otra en nuestro apiario modelo de Mahón.—Aconsejamos á los que deseen ensayarlas se las procuren cuanto ántes con objeto de que las colonias tengan tiempo para ponerse en buen estado ántes de que lleguen los meses de verdadera escasez de flores.



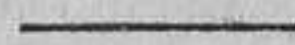
Enjambres. —Este año los enjambres han aparecido con notable retraso en Menorca y resulta que ahora que se secan las flores van saliendo enjambres tardíos de los cuales poco se puede esperar. Lo mejor es unir estos enjambres á colmenas que tengan reina mala ó vieja, que se quitará previamente.



Erratas.—A consecuencia de la premura del tiempo, causa la costumbre inveterada de esperar el último momento para la publicación de la REVISTA, no logramos corregir la última plana de la del 30 de Mayo; por lo que nos vemos precisados á señalar algunas erratas de nuestros cajistas.

En el párrafo tercero debia decir que el meeting tuvo lugar en Inglaterra y por apicultores.

En el último suelto, en lugar de *situado* debería decir *sitiado* y en lugar de *janizanos*, *jenízaros*, etc. etc.



Suscritores. —Suplicamos á los pocos de fuera Mahón que no han satisfecho su suscripción del corriente año y no tienen cuenta pendiente con nuestro director se sirvan ponerse al corriente cuanto ántes ó al menos ponerse de acuerdo con él.

Imp. de Fabregues y Orfila—Infanta, 17, Mahón.